

1. DATOS GENERALES DEL PROYECTO

Código:	CINAJ-040113
Centro de Investigación:	Centro de Investigaciones de la Niñez, Adolescencia y Juventud
Programa:	Programa de Estudios de Infancia y Juventud
Título del Proyecto:	Expectativas laborales de jóvenes de los últimos niveles y egresados de las carreras de ciencia sociales de UPS
Grupo de Investigación:	Infancia y Trabajo
Area de Conocimiento:	Ciencias Sociales y del
Línea de Investigación:	Infancia y Trabajo
Tipo de Investigación:	Aplicada
Campo :	Otro
Investigador Principal :	LUIS ALBERTO HERRERA MONTERO
Proyectos Vinculados :	juventud indígena, Estado del Arte sobre juventud, Juventud y política
Duración del Proyecto :	9 Meses
Localización del Proyecto :	Quito, Ecuador
Fecha de ingreso :	03/10/2013 15:33

2. ANTECEDENTES

En el estado del arte acerca del conocimiento producido sobre juventud en el Ecuador. ejes: trabajo, migración y participación¹, se logra comprender que la situación de los jóvenes no debe estudiarse en forma desarticulada, sino dentro de un complejo tramado social. Para Francisco Cevallos y Chrystian Cevallos, los jóvenes no son un eje central en las producciones económicas, a más de estar en completa subordinación social. La estructuración social de la modernidad y el capitalismo global la lógica está en propender a la reducción masiva de la fuerza de trabajo, lo que recrudece los niveles de exclusión y marginalidad de la población entre los 18-29 años.

Lo expuesto lleva a Weller a sostener la existencia de la cultura empresarial con escasos niveles de los procesos educativos y culturales de los y las jóvenes para la inserción en el empleo.; existe una extrema rigidez, que moldea a los trabajadores bajo la personalidad social del adulto, aspecto con poca visión de futuro. El mundo empresarial ecuatoriano carece de visión y estrategias para integrar a las nuevas generaciones a un empleo digno. Se trata de optimizar los gastos bajo la acelerada reducción del tiempo socialmente necesario, hoy co.

El tema del trabajo requiere el análisis de los niveles de ingreso. En este ámbito se encuentran

Para Vásconez (2006), la discriminación de género es algo evidente en la población comprendida entre los 18 y los 23 años. El número de mujeres sin remuneración prácticamente triplica al de los hombres (p. 26). A esto se agrega la innegable inequidad en el pago de salarios. Según León Martínez (2006), las diferencias de género no necesariamente implica indicadores de negatividad para las mujeres. Desde la perspectiva de movilidad, se observa que las mujeres jóvenes se ocupan más en actividades que requieren mejores aptitudes académicas.

Es de prioridad el análisis de la relación entre trabajo y educación. Carlos Paladines (1991) es sostiene que existe desconexión entre educación-trabajo y trabajo-educación, aspectos que conllevan innegable influencia en la formación personal, la especialización y práctica profesional (p. 4). Yolanda Velasco (2007), ratifica el desencuentro entre educación, mercado laboral y desarrollo económico. Ella plantea algunos aspectos que deben implementarse para superar esta situación: 1) la necesidad de crear incentivos y facilidad de acceso para la reinserción de los jóvenes que han abandonado el sistema educativo; 2) la necesidad de establecer programas tendientes a la vinculación entre la educación y el mercado laboral; 3) la ampliación del acceso a la formación universitaria y la adecuación de la formación conforme a las necesidades del sector productivo; 4) apoyo gubernamental al desarrollo de redes virtuales de oferta/demanda de servicios de jóvenes en el mercado. Dentro de la misma tendencia, Francisco y Christian Cevallos, consideran que la inexistencia de un nexo entre educación mercado laboral debe considerar un estudio integral, no puede centrarse el análisis únicamente en los aspectos formales del aprendizaje (contenidos, metodologías y didáctica), sino en la acepción más amplia de la formación, relacionada con el desarrollo de la personalidad y el conocimiento para la libertad, la convivencia y la vida (óp. cit.:97).

Respecto a la situación de educación universitaria y su vínculo con la profesionalización, Luciano Martínez (2002), sostiene que el 70,4% de las empresas capacitan e incentivan a la mano de obra; las del sector servicios llegan a una proporción del 73,5% y las del sector industrial a frente al 67,9% (p.89). Existen iniciativas de incubación empresarial, que actualmente funcionan en la Universidad San Francisco de Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, UNITA, Politécnica Nacional, ESPE, UTE, ESPOL, Universidad Particular de Loja, Santiago de Guayaquil, PUCE y Escuela Pacífica de Negocios (ibíd.: 92). Sin embargo esta experiencias se reducen a la mano de obra más calificada, gerentes y técnicos, evidenciándose. la desvinculación entre la formación de los jóvenes y las posibilidades reales de encontrar

trabajo, especialmente en el sector industrial. Son excepcionales las compañías que implementan una política de capacitación de la mano de obra juvenil, ya que son fuerza de trabajo barata antes que un potencial para el futuro o el crecimiento empresarial (ibíd.: 97).

Entre 2007 y 2012, el análisis se sitúa en r continuidades y discontinuidades respecto de lo analizado. El gobierno de Rafael Correa han promovido un mayor reconocimiento y participación de los y las jóvenes dentro del Estado, pero a nivel social aún no generaliza esta práctica. La cultura del adulto prevalece; los datos del INEC extraídos del censo de 2010, precisan que la población entre 18 y 29 años es de 3.043.513 personas, y representa el 20,67% del total nacional. Dentro del mismo rango etario, la población económicamente activa es de 1.880.058 personas y se considera como población en ocupación a 1.727.236 personas. La cifra mencionada permite cuantificar la tasa bruta de empleo en 56,8%, la de empleo en 91,9% y la de desempleo en 8,1%. En el siguiente gráfico se aborda el asunto organizando las cifras según los grupos culturales.

Lo que si puede sostenerse es que los índices aún son altos, dos de cada diez jóvenes entre 18-29 años están en extrema pobreza conforme al indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), el dato establece 1.509.337 (49,6%) y los pobres extremos por NBI, 640.929 (21,1%)..

Los datos de subempleo confirman una tendencia a la reducción: la tasa bruta de subempleo urbano se ubicó en 51,5% en diciembre de 2011. Sin embargo, en provincias la situación es preocupante pues se llega al 86,4% en Zamora Chinchipe, al 80,9% en Bolívar, al 75,9% en Morona Santiago, al 72,8% en Chimborazo, al 72,4% en Cotopaxi y al 71,8% en Napo, entre las de mayor nivel. El siguiente gráfico precisa las cifras de la tasa bruta de subempleo en cada una de las provincias.

Para Bladimir Chicaiza el mundo adulto discrimina a los jóvenes, bajo el argumento de la experiencia como justificativo de exclusión, aspecto que simplemente evita que los jóvenes accedan al empleo. (B. Chicaiza,

entrevista personal, 13 de junio de 2012). Chicaiza precisa que los jóvenes constituyen el ejército de reserva o fuerza de trabajo en estado de alerta y en estado absolutamente circunstancial. En términos socioculturales, explica que la subordinación determina no solo un acceso subalterno al trabajo, sino que reproduce condiciones de precariedad laboral para los jóvenes. En esa perspectiva, considera que el acceso al trabajo implica asumir personalidades adultas: los jóvenes que se presentan para acceder a un empleo, adoptan signos ajenos a su identidad (terno, corbata y pelo corto). Deben además ocultar los comportamientos y conductas propias de su edad (ibíd.).

Respecto a la educación, Chicaiza sostiene que la población juvenil ha alcanzado niveles de formación e instrucción como nunca antes en la historia. El número de profesionales se ha incrementado notablemente, al igual que el manejo de nuevas tecnologías y medios de comunicación alternativos. Podría deducirse que los y las jóvenes son las poblaciones más preparadas de la sociedad. No obstante, también refuerza lo paradójico de su condición, pues pierden su empleo con mucha facilidad.

En términos de síntesis, la contribución de Ulrich Beck es medular: la sociedad del capital se ha diversificado y se reproduce sin trabajo. El desarrollo científico-técnico, inclusive, atenta en contra de la accesibilidad de los científicos al mundo del empleo, se prescinde aceleradamente no solo de los trabajadores manuales sino de los intelectuales. Los sistemas informáticos reemplazan personal, la fuerza de trabajo en el mundo occidental ha sido substituida por fuerza de trabajo de otras regiones, considerablemente más barata y la robótica, la informática y el internet y la telecomunicación, progresivamente reducen al mínimo el uso de la fuerza de trabajo en los procesos productivos.

Todo lo expuesto deja en claro, pese a los cambios que se realizan en el actual gobierno, que el empleo es adulto-céntrico. En este contexto, prácticamente las ciencias sociales no existen. Son escasas aún las oportunidades de que profesionales en ciencias sociales adquieran trabajo, pues la oferta empresarial es inexistente, salvo excepciones en temáticas de manejo de conflictos socioambientales. El mercado está más en el sector público y en las Universidades, éstas últimas como opción de acceso muy específica y sumamente individualizada. Este contexto ha provocado que no se cuente con estudios claros sobre el rol que están jugando los profesionales en ciencias sociales, peor respecto a sus expectativas laborales. Un campo totalmente desconocido y necesario de explorar.

Lo que puede defenderse es que muchos estudiantes universitarios y profesionales de las carreras de ciencias sociales han sido gestores importantes de propuestas para el cambio social.

En el mundo no se puede negar la influencia de pensadores y sectores con posiciones claras de contra hegemonía sobre la base de posturas de análisis riguroso y crítica al sistema capitalista, su crisis institucional y el surgimiento de diversos procesos organizativos y de movimientos políticos con planes para el cambio de época.

En el Ecuador las ciencias sociales y los movimientos han sido y son corresponsables de muchos contenidos constitucionales como la interculturalidad, el buen vivir. Antes ya cumplieron un importante rol en la gestión de gobiernos locales progresistas. Hoy se encuentran influyendo y actuando en el gobierno en cantidades nunca antes constatadas, aunque no se cuente con estudios claros sobre el nivel real de incidencia, que aún es incipiente, pero que existe con mayor peso. No obstante la invisibilidad es aún evidente en lo social y en lo estatal

3. JUSTIFICACIÓN

La problemática de las ciencias sociales está en que aporta desde la invisibilidad, factor que la mantiene dentro de imaginarios socioculturales de clara subordinación, pese a que las reflexiones de cambio y movilización tienen un alto componente tanto de la sociología, la antropología, la comunicación social y las ciencias políticas, la psicología social, entre las existentes en el país.

Es por lo más evidente que la gran mayoría de jóvenes no sueña con títulos de carreras sociales. Tampoco conviene masificar profesionales en esta rama, pero sí reconocer el protagonismo que han jugado y la necesidad de incentivar el nexo entre teoría y práctica que, ha tenido en las ciencias sociales aportes significativos para el cambio social, el reconocimiento de las diversidades culturales y construcción de nuevas realidades o procesos civilizatorios.

Además se ha acostumbrado a concebir muchas problemáticas sobre lo social y lo cultural, desde ámbitos externos a la propia generación científica. Qué sobre las ciencias sociales como ámbito de estudio en investigación, Ausencia casi total.

Conforme las actuales necesidades que las universidades tienen de acreditar sus carreras bajo los nuevos requisitos y rigores que se exigen con la ley de educación superior, la investigación evidentemente aportará con una adecuada contextualización y con las visiones que cuentan los estudiantes y egresados sobre la temática.

4. OBJETIVOS

4.1 Objetivo General

Identificar las expectativas laborales de estudiantes de los últimos niveles y egresados de ciencias sociales, para la respectiva contribución en una mayor visibilidad y reconocimiento público.

4.2 Objetivos Especificos

- 1 Contextualizar la situación de los estudiantes de los últimos niveles y egresados de las carreras y especializaciones de ciencias sociales de la Universidad Politécnica Salesiana
- 2 Caracterizar las expectativas laborales de los estudiantes de los niveles octavo y noveno y de los egresados de las carreras de ciencias sociales de la Universidad Politécnica Salesiana
- 3 Conocer los temores y confianzas de los estudiantes y egresados, antes mencionados, respecto al nivel de demanda y exclusión laboral

5. ESTADO DEL ARTE

Conviene empezar la exposición sobre las ciencias sociales con el aporte de Bauman, quien se suma a las demostraciones de que las ciencias sociales se desarrollaron en el siglo XIX a la sombra de las ciencias naturales. Los voceros de entonces se empeñaban en emular el conocimiento de lo social bajo el mismo modelo explicativo alcanzado por las ciencias naturales (Bauman, 2000:9).

En esa dirección, los alcances y aportes que direccionaban a las ciencias sociales desde la perspectiva interpretativa, tuvieron por desafío estar a la altura lógica y en el nivel de autoridad alcanzado por las ciencias naturales. Se trataba de demostrar la realidad social a través de las reglas del consenso y su estándar de verdad, en grados comparables a las ciencias naturales o, más precisamente, al nivel de exactitud que se asociaba en calidad de conocimiento científico (Ibid:12-14). Bajo tales connotaciones, los aportes de la naciente sociología eran indiferentes al espíritu hermenéutico de la filosofía; así las contribuciones de los sociólogos franceses, desde Saint-Simon hasta Mauss, en la creencia de que los hechos sociales debían considerarse como cosas, descuidaban por completo el proceso de todo producto social. (Ibid:14-15). Solamente a partir de Dilthey, lo social crece dentro de perspectivas hermenéuticas.

En opinión de Bauman, Marx antecedió a Dilthey en que los problemas sociales debían ser resueltos desde ópticas diferentes a las de las ciencias naturales. En tal tónica la sociedad podía ser conocida y transformada por sus actores. Weber, en cambio se oponía a los aportes de Dilthey, en este caso se trataba de comprender objetivamente una realidad estrictamente subjetiva. De este modo, Weber tradujo los aportes de Marx, claramente influidos por el historicismo hegeliano, en una propuesta de relevancia hermenéutica (Ibid: 17), pues para Weber la realidad social se debía interpretar subjetivamente, pero con una cada vez mayor rigurosidad objetiva.

El otro referente que marca una distinción con las propuestas desde una sociología positivista y de total dependencia epistémica de las ciencias naturales, es el aporte de la etnometodología. Para Bauman esta corriente opera en la misma perspectiva de la filosofía del mundo vital de Heidegger. En esta corriente la interacción social es una fuente válida en la comprensión e interpretación de lo social (Ibid: 19), pues su comprensión no es externa, referida al investigador y científico, sino interna, desde lo que los actores sociales pueden decir y explicar de sí mismos.

Vale clarificar, sin sostener que Bauman este contrapuesto a la etnometodología, que la utilidad y sentido de la ciencia y de las ciencias sociales no está en ser lo mismo que el acuerdo práctico de los actores de una realidad. En esa perspectiva, las ciencias sociales nutren la comprensión de lo real sobre la base de la crítica. No se trata de replicar el conocimiento cotidiano, sino de lograr una comprensión objetiva (Ibid: 216). En la misma consideración epistémica se ubicaría Habermas, para quien se trata de cómo llegar a un consenso racional. En la práctica social se establecen diversas posturas, negociaciones y consensos. La comprensión que puede asumirse como verdadera.

Desde otras posturas, más en la línea posestructural de las ciencias sociales, toda presunción de objetividad es irreal, puesto que el conocimiento es estrictamente creados por seres humanos, de ahí que el conocimiento es producido desde la subjetividad. En esta propuesta es interesante la postura de Michel Foucault al referirse a la arqueología, en la que interesa lo que se dice, quiénes lo dicen, dónde lo dicen. Bajo el mismo tono, Renato Rosaldo (2002) propone el análisis procesual en remplazo del análisis social, donde privilegia a la subjetividad y emotividad frente al objetivismo, incluso el weberiano. Según Rosaldo no se puede negar que una comunidad tal es repleta de información subjetiva. De esta forma Rosaldo se distancia de las normas clásicas del estudio social.

Kozlarek también se opone a la perspectiva de las ciencias que privilegian el consenso y anulan al extraño. En esa línea este autor cuestiona el universalismo y cosmopolitanismo normalista de Habermas, que no puede comprenderse fuera de lo europeo, escenario donde si cabe esa. Se trata, al contrario de Habermas, de un cosmopolitanismo de la pluralidad. Se comprende así que la crítica no radica en la historia moderna de la ciencia, sino en una postura de diálogo con la pluralidad cultural, tal y como Clifford comprende al cosmopolitanismo en tiempos de globalización. Kozlarek logra proponer un enfoque que articula lo propio con lo extraño: una crítica de lo propio y un reconocer la relatividad del extraño (Kozlarek, 2004: 233).

Las ciencias sociales en América Latina han logrado estructurar procesos que se diferencia del mencionado por Bauman y, en cierta forma, de los autores posestructurales. Sin embargo, se parte de una consideración histórica. Luego de la Segunda Guerra Mundial, para Fals Borda las ciencias sociales se caracterizaron por estar apegadas al cientificismo positivista y se mantuvieron en la anticuada etapa del paradigma newtoniano (Fals Borda, 2009: 370). Posteriormente, , estuvo en la continuidad eurocéntrica y del modelo de desarrollo avanzado. En esta perspectiva se enmarcó la teoría de la dependencia, que pese a proponer una desarrollo que rompa la dominación ejercida por los países desarrollados, no lograba constituirse en una propuesta con su

propia dinámica....

6. METODOLOGÍA

La propuesta metodológica se sitúa principalmente en la utilización prioritaria de metodologías cualitativas, etnográficas y participativas.

Respaldo en metodologías cuantitativas sobre el mercado laboral actual .

Ejecución del proceso investigativo sobre la base de la investigación acción participación.

Metodología sustentada en la teatralidad (Propuesta propia), análisis procesual (Rosaldo:200). Se desea el teatro como un sistema de guiones, escenarios, personajes y diálogos dramáticos.

Innovación en las técnicas de investigación:

Taller etnográfico y teatro cotidiano (propuesta propia).

Pasos; identificación del problema de investigación en conjunto con los estudiantes de ideología y ciencia y teoría política, construcción de los objetivos y procesos del trabajo de campo.

Reflexión colectiva y participativa de las teorías sobre ciudadanía, subjetividad, voluntad de poder y otras.

Discusión colectiva de los resultados, validación de los conocimientos generados con la investigación

7. BIBLIOGRAFÍA

BAUMAN, ZYGMUNT. (2002). La hermenéutica de las ciencias sociales. Buenos Aires. Nueva Visión.

DE SOUSA SANTOS, BOAVENTURA. (2009). Una epistemología del SUR. Argentina. Clacso. Siglo XXI Editores.

HUME, DAVID. (2003). Investigación sobre el conocimiento humano. Madrid. Mestas Ediciones Escolares S.A.

KOZLAREK, OLIVER. (2004). Crítica, acción y modernidad. Hacia una conciencia del mundo. México. Editorial Driada.

WALSH, CATHERINE, SHIWY FREYA y CASTRO GÓMEZ SANTIAGO. (2002). Introducción. En indisciplinar las ciencias sociales: geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder, perspectivas desde lo andino. Quito. Universidad Andina Simón Bolívar y Ediciones Abya ¿Yala.

WOLF, MAURO. (1994). Sociologías de la vida cotidiana. Madrid. Ediciones Cátedra.....

8. RESULTADOS ESPERADOS

...9. RESULTADOS ESPERADOS

Informe analítico donde se articulen los alcances y limitaciones en el sistema jurídico ecuatoriano en materia de trabajo infantil, con los datos sobre la situación laboral, educativa y de salud de niños y niñas trabajadores/as, con sus capacidades y espacios para la organización y la participación, y con las políticas públicas, programas y proyectos a nivel público y privado.

9. TRANSFERENCIA DE TECNOLOGÍA Y/O SOCIALIZACIÓN DE RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN

...El conocimiento será transferido a las instancias a todas las carreras de la UPS y otras Universidades, ya que es un tema que atraviesa los campos de la administración, las ingenierías y las ciencias sociales. También se transferirá a instancias de la RMI, organismos internacionales como la OIT, obviamente al Estado, Instituciones y ONGs que trabajan con niños y niñas, a la empresa privada, y a la comunidad de niños y niñas trabajadores/as.

10. IMPACTOS DEL PROYECTO

...Académico: Elementos e información para diversas disciplinas en lo administrativo, ingenieril y social.

Científico: Conocimiento sobre la relación entre trabajo-infancia-familia, trabajo-infancia-género, trabajo-infancia-pueblos indígenas, trabajo-infancia-derechos, trabajo-infancia-salud, trabajo-infancia-organización-participación.

Tecnológico: Desarrollo de herramientas metodológicas que faciliten el estudio de la diversidad de niños y niñas en el mundo del trabajo

Ambiental: Conocimiento sobre los escenarios socioambientales de alto riesgo en los que se encuentra el trabajo infantil.

11. INFORMACIÓN DE COFINANCIADORES (en caso de que existieran)

